

## *Caixa Laietana cumple un siglo y medio de vida arraigada en el territorio*

Los orígenes de Caixa Laietana se remontan al año 1859, cuando un grupo de habitantes de Mataró se reunió para crear una caja de ahorros. La entidad financiera nació para cubrir las necesidades de previsión de las clases obreras de la demarcación, en plena revolución industrial –en la era del maquinismo y el vapor–, cuando proliferaron industrias de género de punto y prósperas hilaturas. Un siglo y medio después, la caja ha trasladado su sede corporativa del centro de Mataró a un nuevo edificio situado en la zona de Pla d'en Boet, en la misma ciudad. La entidad, que ha duplicado los recursos de clientes en los últimos cinco años y ha quintuplicado los de hace quince, cuenta ahora con una sede de 32.000 metros cuadrados, que ha supuesto una inversión de 40 millones de euros. La antigua sede de la calle de Palau, en Mataró, se ha destinado a Obra Social. También se ha ampliado la biblioteca y se ha integrado el centro multimedia, de manera que ha aumentando sustancialmente el patrimonio y el conjunto de servicios culturales que se ofrecen a los clientes. La entidad que ocupa la posición 29 en el ránking de las 45 cajas de ahorros españolas y es la sexta caja catalana por recursos de clientes, obtuvo en el primer semestre del año un beneficio neto de 12,29 millones de euros, lo que supone un incremento del 7,1% en relación con el mismo período de 2007. Durante este año, el grupo ha realizado el traspaso de poderes al designar a Josep Ibern director general, en sustitución de Pere Antoni Dòria. La caja, presidida por Jaume Boter de Palau, ha pilotado un fuerte plan de crecimiento que le ha llevado a pasar de 25 oficinas a 275 oficinas en los últimos 30 años. Un total de 28 sucursales se encuentran ubicadas en Madrid y, el resto, en Catalunya. Ahora, hace frente a la crisis financiera con la vocación de permanecer independiente.